EL BOLETIN

DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETIN de ENLACE N°20
Enero 2017

ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIERE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

Podéis solicitar el DVD del Padre Caffarel a

L'Association des Amis du père Caffarel,

- Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Por internet en el sitio : www.henri-caffarel.org

A un precio de **5 €**

En la última página encontrarán un boletín para
Renovar la adhesión para el año 2017,
si ya no lo han hecho.

En la parte de atrás del boletín, pueden anotar los nombres de amigos que pudieran estar interesados en una adhesión

SUMARIO

- Editorial : Encontrar consiste en Buscar
  José y Maria-Berta Moura Soares p. 4

- El coloquio 2017 sobre el padre Caffarel
  p. 6

- La palabra del postulador de la causa
  Hermano Angelo Paleri, p. 7

- Orar al Padre Caffarel
  Annina y GiampaoloMartinelli p. 9

- Archivos del Padre Caffarel
  Conferencia en Brasil sobre la oración p. 13

- La Oración del Padre Caffarel p. 23

- Asociación de Amigos del Padre Caffarel,
  Miembros honorarios p. 24

- Boletín de renovación de la adhesión p. 27

EDITORIAL

To y José Moura Soares
(Pareja responsable del Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora)

Encontrar consiste en Buscar

En una de las maravillosas cartas del Padre Caffarel[1], encontramos una frase que puede explicar por qué estamos de nuevo en la preparación de un Coloquio Internacional sobre el Padre Caffarel: *« **Encontrar** el camino hacia la santidad consiste de hecho, en **Busca** ».*

Ese deseo de querer mostrar al mundo y a la Iglesia cuán importante fue el Padre Caffarel para el Sacramento del Matrimonio, camino de santidad, y no solamente un reto sino también un honor: toda su vida, tuvo ese objetivo: ayudar a las personas a realizar su vocación hacia la santidad.

Las enseñanzas comunicadas en su libros, las obras que fundó, son de tal riqueza que todo esto debe ser compartido por todos.

Aprehender la personalidad del Padre Caffarel, profundizar su espiritualidad, identificar el efecto de sus propuestas a nivel internacional, es permitir que se conozca de forma dinámica y también es mostrar con alegría todo lo que este hombre de Dios dejó a la Iglesia.

La manera como el pensamiento del Padre Caffarel hizo germinar en el corazón y la vida de muchas personas una sólida espiritualidad cristiana fundada en el bautismo y en el matrimonio es un motivo de alegría para iniciativa que se realizará en Diciembre de 2017.

Henri Caffarel ha influenciado la construcción no solamente de la pareja sino también de las viudas, dando un sentido de vida a su situación, proponiendo una espiritualidad de viudez como continuidad del matrimonio y dando el significado de viudez por la Iglesia como esposa de Cristo.

---

[1]“ *Presencia de Dios- – cien cartas sobre la oración »*

Como hombre del encuentro, donde la oración es fuente de vida y de amor, tampoco ha olvidado la oración de intercesión, contribuyendo a la construcción del hombre, su gran preocupación, como nos lo dice en *« Presencia de Dios – cien cartas sobre la oración » : " Yo quisiera, querido amigo, que cuando hagas meditación, siempre tengas la fuerte convicción de que eres oído: oído por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo, oído en la familia trinitaria, donde vuestro lugar, está listo. Recuerda que Cristo dijo: "**Te voy a preparar un lugar**"* .

Ese don, ofrecido a la Iglesia, a través de esa dinámica, nos conduce sin duda y también es un bello reto de la Misión, presentando al mundo todas sus propuestas..Este también fue el sentido de la exhortación hecha por el Papa Francisco durante la audiencia privada con el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, en Septiembre de 3015, invitándonos a dar a los demás lo que nosotros ya hemos recibido.

En un momento en el que es tan necesario afirmar con alegría todos los dones concedidos por Dios, sería un contra sentido no contribuir a esta causa para que el Padre Caffarel, infatigable portador de ese fuego de amor, sea más conocido y amado.

Un santo es en primer lugar alguien que está « ***Vivo*** », hacia quien cada uno se dirige para vivir y sobrellevar las dificultades de la vida cotidiana. Así, mientras más conozcamos al Padre Caffarel, más lo amamos contribuyendo así a acelerar el día en el cual la Iglesia proclamará la Santidad de su vida.

Y terminamos con la referencia que el Papa Francisco hizo durante la audiencia a los ENS al respecto: « La Causa de la beatificación de vuestro fundador, el Padre Caffarel, ya está en Roma: Yo rezo para que el Espíritu Santo ilumine a la Iglesia en el juicio que pronunciará algún día al respecto. »

Paris, le 18 Noviembre 2016, Tó y Zé Moura Soares

Con ocasión del70 aniversario de la Carta de los Equipos de Nuestra Señora, el Equipo Responsable Internacional y la Asociación de Amigos del Padre Caffarel han organizado para los días 8 y 9 de diciembre de 2017 un coloquio científico bajo el Alto Patronaje del Cardenal André Vingt-Trois, Arzobispo de París

HENRI CAFFAREL, PROFETA DE NUESTRO TIEMPO APOSTOL DEL MATRIMONIO Y MAESTRO DE ORACION

U**n coloquio al servicio de la Causa de Beatificación del Padre Henri Caffarel.** Esta manifestación tiene por objeto mostrar la influencia del pensamiento y las intuiciones del Padre e Henri Caffarel sobre la teología y la espiritualidad del matrimonio y sobre la oración.

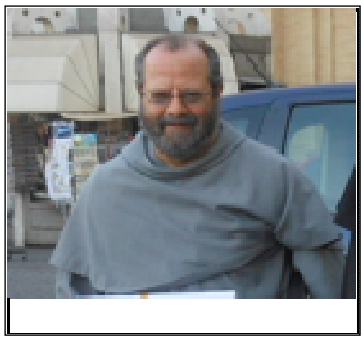
Un coloquio inscrito en la programación del colegio de los Bernardinos. Antiguo colegio cisterciano, los Bernardinos es actualmente un lugar prestigioso de encuentros, de diálogos y de cultura así como un centro de formación teológica y bíblica. En 2009 es la sede la Academia católica de Francia y bíblica.

Un coloquio internacional. Traducción simultánea en cinco idiomas (Inglés, Español, Francés, Italiano, Portugués), con una difusión en tiempo real bajo la forma de conferencia – web (streaming) permitirá al mayor número de equipistas de Nuestra Señora ono de todo el mundo, participar en la manifestación.

Un coloquio científico. El comité de pilotaje de la manifestación ha solicitado la participación de buscadores y especialistas para explorar los aspectos de la personalidad o del pensamiento del Padre Henri Caffarel y de sus obras. Su vocación de hombre de Dios, sus fundaciones en la Iglesia, sus enseñanzas, su pedagogía de la oración así como su visión sobre la pareja y el matrimonio. Las propuestas serán soportadas por los testimonios de numerosos países de los cinco continentes… Ellos mostrarán el carácter universal de sus propuestas que siguen siendo pertinentes para los hombres y mujeres de hoy.

Al Servicio

Hermano Angelo Paleri, o.f.m.conv, Postulador en Roma para la causa Del Servidor de Dios Henri Caffarel



Intervención del Padre Paleri durante el encuentro de los responsables de los Equipos de Nuestra Señora de Francia, Luxemburgo y Suiza, el 20 de noviembre de 2016.

El padre Henri Caffarel es un profeta de nuestros tiempos, como lo definió el cardenal Lustiger en sus funerales.
El padre Caffarel también es un niño de sus tiempos: en su juventud frecuentaba loso maristas en Lyon, su ciudad nativa, y también a los jesuitas: en particular Alphonse Plazenet, a y Jean Roullet, jesuita. Henri Caffarel vivió un período histórico en el que vieron el día las ideas y visiones sobre la espiritualidad del matrimonio que serían desarrolladas durante el concilio Vaticano II (e igualmente en los artículos y obras del jesuita Paul Doncoeur, del dominicano Ambroise-Marie Carré, del padre Jean Viollet quien fundó en 1918 la Asociación del Matrimonio Cristiano (AMC) y del laico Alain Christian). El padre Caffarel encontró personalidades católicas tales como e Jacques y Raïssa Maritain, Henri Bergson, el bienaventurado Vladimir Ghika, príncipe de Moldavia convertido al catolicismo, sacerdote, fundador de instituciones religiosas, promotor de iniciativas de beneficencia y asesinado en las prisiones comunistas de Bucarest. Todos contribuyeron en Francia de la época al desarrollo del pensamiento católico.
Henri Caffarel también fue un escritor prolífico y un fundador de revistas para difundir la palabra de Dios, como lo fueron en otros en países tanto europeos como fuera de el franciscano conventual san Maximiliano Kolbe en Polonia y en el Japón, el carmelita bienaventurado Titus Brandsma en Holanda y el bienaventurado Giacomo Alberione en Italia.
Después de fundar en Francia los Equipos de Nuestra Señora y la comunidad de viudos de Nuestra Señora de la Resurrección, sintió la necesidad de establecer contactos en los otros países europeos con el fin de profundizar las espiritualidades respectivas y observar los modelos de organización. En Italia, por ejemplo, se contactó con el padre Paolo Liggeri (fundador de 'La Casa' à Milan y del primer centro de escucha en Italia) quien hizo imprimir

la traducción italiana del libro Comentarios sobre el Amor y la Gracia en 1960, y con el padre Enrico Mauri (fundador de la Opera 'Madonnina del Grappa' para las viudas en Sesto Levante). El padre Caffarel fue nombrado miembro de la Comisión de preparación del concilio para el documento sobre los laicos, y contribuyó aportando sus intuiciones y sus conocimientos enriqueciendo su propia experiencia.

Ese joven sacerdote que se dona enteramente a Aquél que lo había llamado y al cual consagró su existencia, es una persona perfectamente integrada al seño de su época y busca con otros grandes espíritus contemporáneos, soluciones a los opresores problemas de la sociedad. Nuevos horizontes se abrieron gracias a las intuiciones profundas de individuos que obraban en sinergia. (…)

En los años 70 la vocación sentida durante su juventud afloró de nuevo (en la época que había pensado ser un monje y consagrarse exclusivamente a la oración); además fue uno de los primeros sacerdotes de Francia en vivir la experiencia de la renovación carismática en el seno de la Iglesia católica (lo que lo llevaría a viajar a los Estados Unidos). Durante los últimos 20 años de su vida se consagró sobre todo a ayudar a los laicos a orar, a comprender el significado de la oración en el centro de Troussures que convirtió en su lugar de residencia.

Entonces podemos afirmar que el padre Henri Caffarel vivió plenamente la misión de la Iglesia, compartió con todos la alegría de encontrar a Cristo en lo cotidiano, haciendo la experiencia vivida por cada uno, los laicos, las parejas casadas, los viudos, a través de la escucha de la Palabra, de la oración constante y el compartir.

Las numerosas personas que lo apreciaban solicitaron entonces la apertura de una encuesta diocesana sobre su vida, sus virtudes, sobre la reputación de santidad y de los signos. Esta encuesta que se llevó a cabo en París, entre 2007 y 2014, fue aprobada por la Congregación de las Causas de los Santos en 2015. El Reportero responsable de la redacción de la *Positio* es el padre Zdzisław Jozef Kijas, con quien el padre Paul-Dominique Marcovits colabora activamente. Actualmente el *Summarium* está casi terminado (se trata de la síntesis de los documentos más importantes relativos a la vida y la acción del padre Caffarel). La búsqueda histórica debe continuar puesto que ciertos elementos fueron omitidos o no se pudieron recuperar durante la

encuesta diocesana (ese material servirá de base para la redacción de su *Biografía ex documentis*).

Oremos para que el servidor de Dios, el padre Henri Caffarel, continúe estando presente en la vida de todos los fieles (en particular de las parejas casadas) e interceda por su crecimiento humano y cristiano en la experiencia del matrimonio en comunión con Cristo.

Padre Angelo Paleri, o.f.m.conv

Al servicio
Orar al Padre Caffarel

LA LETTRE DES ÉQUIPES NOTRE-DAME DE LA SUPER -REGION ITALIE

Octobre-décembre 2013
Décembre 2015 – février 2016.

ANNINA Y GIAMPAOLO MARTINELLI
VARÈSE 4

De la Carta de los Equipos de Nuestra Señora en Italia

Querido Padre Caffarel,

Espontáneamente te decimos *Padre* o en francés, *Abad*, lo que nos hace recordar el *Abba* hebreo, justamente por ti, que irónicamente, aún sin vocación religiosa, llevabas ese título cuando solo eras un *sacerdote* diocesano "ordinario". Pero para nosotros, llamarte *padre* es consolador; y es un motivo de esperanza podernos dirigir a ti como un *padre* que lleva en el corazón el

bien de sus hijos. *Es consolador;* Nunca hemos sido grandes *fans* de tu elevación a los altares, no porque dudemos de tu santidad, sino porque *ya estamos convencidos* de que tu paso por la tierra dejó huellas incontrastables e indelebles de *santidad de vida*, de esta *vida buena según el Evangelio* a la cual la Conferencia de Obispos de Italia no llama en este decenio que vivimos. No somos nosotros quienes te vamos a "hacer santo" – tú ya o eres por ti mismo, pero nos damos cuenta de que para hacer conocer tu vida y tu gran obra de darle valor al sacramento del matrimonio, este esfuerzo será indudablemente, útil para muchas personas. Bien sea por el regalo que nos diste de los Equipos de Nuestra Señora, o porque tu intuición ha llevado a numerosos sacerdotes a aprender a vivir con los laicos casados, a compartir el mismo camino "a la par" pero según la diversidad de las vocaciones, y no *para ellas*, según la concepción un poco reductora de no estar ahí sino para dar. Pero también para que el *estilo* – lo que llamamos de manera un poco despectiva el método – es decir que buscamos vivir como *apoyo cotidiano,* se convierta en programa de vida para un número cada vez mayor de parejas en el mundo. Con estos sentimientos y con gran confianza y esperanza, nos tomamos cuatro días para hacer una peregrinación a tu tumba, en el pequeño cementerio de Troussures, a ochenta kilómetros al norte de Paris. Estuvimos cerca de ti, a fines de mayo, para pedirte que intercedas ante Nuestro Señor, tú que siempre has estado tan cerca de El – y mucho más ahora – para que nos conceda una gracia que tenemos a flor de corazón y que siempre tenemos en cuenta en nuestra oración y en las puestas en común de todos los encuentros de "equipistas" en los últimos años. Hemos ido hasta allá para decirte y que nos puedas escuchar de viva voz, nuestra inquietud por el preferido de nuestro corazón, nuestro único hijo que busca siempre un lugar en la v ida. También llevamos y depositamos sobre tu tumba a todos los equipistas que conocemos – encaso de que los hayas olvidado, lo que nos parece verdaderamente imposible – porque todos tienen una "gracia" que pedir- y aquellos a quienes no conocemos, y todo el movimiento de los ENS que hoy más que nunca espera la Gracia para *osar el Evangelio* en un mundo cada vez más complejo y disminuido. Pasamos el día contigo, prometiéndonos orar en la casa de espiritualidad que abriste durante los últimos años de tu vida activa. (…)

Querido *Padre* Caffarel, a pesar de todo esperamos confiados. Contigo, el Señor tendrá una razón de más para considerar nuestra súplica. No puede ser de otra manera porque nosotros sentimos que tu *oración*, que es el modelo y

el motivo de nuestra búsqueda de una familiaridad cotidiana con Dios, puede ser mucho más eficaz que nuestras tentativas prestadas (...)

Diciembre 2015 – febrero 2016.

¡Espontáneamente te decimos Padre! Así abrimos nuestra reflexión hace más o menos dos años. Hoy, todavía, te llamamos *Padre*, con la misma ternura de hijos que vuelven después de haber "emigrado". Para ser precisos, realmente no habíamos "emigrado". Simplemente, después de haberte confiado algunas intenciones, volvimos a la casa.

Tú que nos propusiste vivir la comunión de los santos en el grupo de los *Intercesores*, te has convertido en *nuestro Intercesor*, el embajador de nuestras súplicas ante el Padre.

Hemos leído que el *Padre ya conocía* qué era lo que necesitábamos, pero no nos resignamos a *seguir esperando* Su conocimiento y Su obra se develen. Somos hombres del nuqueraide, llevados a no confiar sino después de haber tocado con nuestras manos el milagro y metidos los dedos en la llaga. El Padre, por su Hijo Jesús, nos ha invitado muchas veces a *orar sin desesperar*, a tal punto que el Evangelio carra muchas intervenciones milagrosas, pero que nunca "caen del cielo" sin la intervención directa de quien las pide. Jesús concluye siempre sus acciones maravillosas diciendo: *"Tu fe te ha salvado"*, y nosotros también estamos llamados a expresar nuestra fe en la oración, viático indispensable si queremos lograr *tocar el borde su manto.*

En este espíritu, hemos partido de nuevo hacia "tu casa", *Padre* Henri Caffarel. Casi diez mil kilómetros en los tres días siguientes a la Pascua para rendirnos ante la tumba sencilla y despojada de nuestro *fundador* (una pequeña estela sobre la hierba del pequeño cementerio con el nombre grabado, tres fechas y la frase "Ve y sígueme"). Un fundador que *no se incrustó* dentro de los muros del Movimiento, sino que continuó sosteniéndolo con la oración, dejando a los Consiliarios espirituales y a otras parejas le cuidado de aportar nueva sangre y nuevas reflexiones en este mundo cambiante.

Pisoteando la hierba donde reposas *a la espera de la resurrección* (nos gusta mucho la idea del *"reposo eterno"*), sentimos una vez más el llamado a lo esencial. En la simplicidad independientemente del tamaño del pedestal que muchos amigos lograron erigir, tú eres santo, tan cerca de Nuestro Señor ya en la vida, que estamos seguros de que tú puedes ahora murmurarle directamente al oído. Quisiéramos que en tus murmullos, también encuentren eco nuestras oraciones.

El vigoroso llamado de Juan Pablo II en *Familiari consortio : "Familia es lo que tú eres"* nos hemos atrevido a dirigirte a este llamado afectuoso : *"Es lo que tú eres"*, es decir ¡*"Ser un Santo!"*, como una picada de ojo a los incrédulos que, para tener confianza, necesitan meter el dedo en la llaga que nos han durado.

Nuestra amiga *Arzena* sufrió la *expulsión* tan temida. Pero nosotros le encontramos una instalación provisional y digna el mismo día: y un año después le fue asignado un refugio social. Su marido encontró trabajo, que de nuevo perdió, pero inmediatamente volvió a encontrar. (…)

En cuanto a otros que nos tocan también, estamos seguros de que tú continúas interceciendo *sin jamás darte por vencido*. No es que queramos someterte a presión, pero desearíamos que alguien como tú, viendo ya la infinita dimensión de la eternidad ponga su atención en los "*pequeños"* asuntos de nuestra vida terrestre tan limitada. Desafortunadamente, estamos hechos de un cuerpo de un espíritu de *carne* que quieren obtener satisfacción desde aquí abajo en la tierra, porque de otra manera no comprenderíamos jamás que el ¡*Gran Arquitecto* no nos haya hecho *solamente espíritus!...* En efecto, es El quien nos ha revelado que *"el Reino de Dios ya está ahí"* y que *"en El se cumple la profecía de Isaías"* según la cual los ciegos pueden aspirar a ver, los sordos a oir y los enfermos a sanar.

Querido *Padre* Caffarel, te confiamos una vez más nuestras penas, nuestras dudas y nuestra aspiración: *Ayúdanos a fortalecer nuestra fe.* No para "desplazar las montañas" (aunque la cosa nos intrigaría), sino para que deseemos ver a *los ciegos ver, los sordos oír y los enfermos curar.*

Annina y Giampaolo Martinelli

Varèse

ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

Tercera Conferencia del Padre CAFFAREL
Brasil 1972

La oración

Quisiera hablarles esta mañana de un tema que me toca más el corazón que los demás. Solamente es necesario que para comenzar nos pongamos de acuerdo sobre una terminología. Voy a hablarles de lo que en francés, lamamos **la oración.** No es lo mismo que ustedes llaman "oración" por lo tanto voy a hacer unas precisiones.

Hablemos de la oración vocal; hay oración vocal cuando uno se dirige a Dios, o recita plegarias completas o bien introduce una oración. La llamamos oración vocal porque precisamente la voz interviene en esta plegaria.

En contraste con la oración vocal, la plegaria mental o la oración mental. La voz no interviene, sino que lo que interviene es el pensamiento al interior de sí mismo, es el corazón, es la voluntad profunda.

Esta oración mental se puede subdividir; se puede llamar meditación. La meditación, es la oración en la cual domina la reflexión. La oración mental designa en general esa forma de oración mental donde están presentes el amor, el silencio, la atención a Dios. Lo que la diferencia de la meditación es que la reflexión ocupa un lugar menos importante.

Y además, está la oración o mejor dicho la contemplación. La contemplación es la oración mental de quienes han progresado y pueden permanecer un largo rato ante Dios en silencio, sin molestarse, con el sentimiento de que pase algo importante, como los esposos que después de haber hablado, no se dicen nada

más. Están felices de estar uno junto al otro, en silencio, y atentos el uno del otro (…)

Esta mañana les voy a hablar no de la plegaria vocal sino de la oración mental, sin distinguir entre estas tres formas: meditación, oración y contemplación. (…)

No podemos considerar la oración mental como una deserción arbitraria sino que la oración mental la exige nuestro amor por Cristo. ¿Qué pensaría ustedes de un hombre y una mujer que se han casado y hacen cantidades de cosas, tanto a nivel profesional, como de acción social, de acción católica y que reconocen tener momentos de intimidad profunda? Estoy seguro que les dirían y les deben decir a los novios jóvenes de los cuales se ocupan muchos de ustedes, que el amor declina y el matrimonio se enferma.

La intimidad profunda, la intimidad total, cuerpo y alma, la exige el amor, para que crezca el amor. La oración mental la exige esa relación de amor entre Cristo y yo, que es toda la religión, y es la única que puede permitir que ese amor crezca.

Es exactamente en el plan de nuestras relaciones con Cristo que se pasa al plan de las relaciones entre el hombre y la mujer. Sin intimidad, sin progreso en el amor, una amenaza sobre el matrimonio.

❶ Dicho esto, hagámonos una primera pregunta: **¡qué es lo que hace que esta oración mental sea tan importante?**

Quisiera darles algunas definiciones; puede haber muchas más. Un Padre de la Iglesia. Clemente de Alejandría, lo definía así: *la oración es una conversación con –Dios"*. La gran santa Teresa de Avila: "*la oración es un intercambio de amistad solos con Dios, por el cual nos sabemos amados"*. Don Marmont, uno de nuestros contemporáneos: *"es un encuentro del hijo con Dios su Padre de los cielos bajo la acción del Espíritu Santo" y el*

Padre de Foucault, más simple todavía: « *hacer oración es pensar en Dios, en el amante* ».
Esta última definición es muy simple, es muy bella. Ahí estoy yo, en la iglesia, en mi habitación, pienso en Dios, en el amante.
Lo que hace la joven prometida que piensa en su novio antes de dormirse, es el amor: la oración es una exigencia del amor.

Recordemos algunas de esas definiciones y resaltemos esto: en la oración, hay 2 personas que están activas, está Dios y estoy yo. Y es por esto que en todas esas definiciones se emplean palabras que significan una relación de persona a persona; es la palabra intercambio de amistad, es la palabrea encuentro, es la palabra diálogo, siempre al hablar de oración es necesario emplear palabras que dejen entender que hay dos personas que se entienden
Y yo necesito decirle: las dos personas, la más activa es de nuevo Dios. Es por lo tanto un error pensar en un Dios lejano, mudo, silencioso, impasible, ese no es el amor, Miren a dos esposos que se aman, están intercambiando continuamente; si hay uno que es impasible como la punta del hielo, el otro no se siente estimulado a responder.

La oración es pues una actividad a dos, no lo olviden nunca.
¿Qué hace Dios en la oración? El trata de hablarnos: yo digo: El trata porque con mucha frecuencia, yo estoy sordo; por lo tanto es necesario ante todo que yo escuche. Cómo me habla El, puede ser que me hable a través de la Escritura, del Evangelio, de la Biblia; por eso es que en la oración habrá un lugar para la lectura de la Escritura, comenzaré por escuchar a Dios antes de charlar con El. A veces haré oración ante una bella campiña, ante el bosque, ante el océano y Dios me hablará por la creación. A veces me hablará en el interior. (…)

Entonces, en la oración mundial, está la presencia de Dios, hay actividad de Dios que me quiere hablar. Y de mi parte, yo también debo tener actividad, mi primera actividad consistirá en poner atención a Dios. Ustedes bien saben que ésta es una gran exigencia de amor; hay tantas esposas, tantos maridos que me han dicho: él o ella no me pone atención, mi cónyuge no me pone atención, vive a mi lado, me mira, nos encontramos, nunca me pone atención.

Dios puede decir lo mismo: los hombres no me ponen atención. Entonces, en la oración, me esforzaré por estar atento a Dios, y es difícil porque mi

atención es solicitada por los recuerdos, las inquietudes, los proyectos, las preocupaciones. Por eso se necesitan escuelas de atención a Dios. (…)

Así pues, lo primero es poner mucha atención a Dios. Hay cantidades de personas que vienen a la oración mental y una vez que están ahí, la cabeza entre las manos, y luego se ponen inmediatamente a contar historias sin saberse bien si se están dirigiendo a alguien o si hablan con ellos mismos como maniquíes, no se ocupan del otro. ¡Atención, esto también pasa con el amor! Hay hombres y mujeres que hablan al otro pero el otro, pero el otro es un pretexto para darle la autorización de hablar!

¿Cuál será entonces la acción del hombre en la oración? Y bien, será la de reaccionar cuando yo descubra la inmensidad, la grandeza, la trascendencia de Dios, aquí surge en el fondo de mi corazón la adoración que despierta el deseo de postrarme ante Dios. Cuando considero la belleza, el amor, la generosidad, la misericordia de Dios, de mi corazón surge la alabanza. Esto es lo que yo llamo reaccionar. En la vida, estamos reaccionando todo el tiempo ante la mujer, una mujer reacciona siempre ante su marido.

En la oración, yo reacciono ante Dios.

Si yo vislumbro alguna cosa de la gran pureza de Dios, de su amor incansable por mí, pero de repente descubro que yo soy impuro, que mi amor es muy pobre al lado del suyo hay en mi corazón, una reacción nueva el arrepentimiento. Cuando adivino que es un padre muy bueno, cuando releo ese corto pasaje de san Lucas donde Cristo dice: « *Cuando un hijo pide a su padre un pedazo de pan, ¿será que el padre le da una piedra?* » y Cristo continúa: « *si ustedes los hombres, todos malos, dan cosas buenas a sus hijos, con mucha más razón, el Padre del cielo dará cosas buenas a sus hijos*», ¡ luego la reacción ante la bondad de Dios es la solicitud filial!

Esta es en breve la acción de Dios en la oración mental y la acción del hombre, dos seres que se comunican, que intercambian.

❷ Una vez dicho esto, es necesario contestar a la pregunta: ¿por qué hacer oración mental? Y bien, porque la oración es la ocasión de tomar conciencia de mi relación con Dios, de tener una verdadera relación con Dios. Un hijo puede pretender ser independiente, autónomo, libre, no niega que él existe solamente porque su padre le dio la vida, que necesitó una educación, todos

los bienes materiales, morales que el padre le ha dado y continúa dándoles; podrá querer ser libre e independiente, pero no puede negar que entre su padre y él hay una relación.

Y bien, entre Dios y el hombre, quiéralo el hombre o no, hay una RELACION. Dios fue quien me creó, y El es quien a cada instante me apoya en la existencia porque si no me sostuviera, yo caería en la nada; ¡como el rayo del sol que hay sobre el muro, si el sol se desplaza, ya no hay un rayo de sol sobre el muro! Si Dios se retira, ya no existo más, entonces quiéralo yo o no, entre Dios y mí hay una relación, la más fundamental que uno pueda imaginar. Y no solamente Dios, para mí que soy cristiano, es aquél que me da la existencia, pero El me da su gracia que hace que yo conserve la fe, que hace que en mí hay caridad, que hace que mi naturaleza desordenada y malvada poco a poco se cura, y yo me podré desarrollar….

Realmente, la mayoría de los cristianos no piensan siquiera que hay una relación entre Dios y ellos, ¡y si lo imaginan, no se preocupan de llegar a una justa relación!
Pero esa debe ser la gran preocupación entre dos personas, entre un padre y su hijo, entre un esposo y una esposa, entre un amigo y un amigo, reflexionar cómo debe ser su relación y trabajar para que esta relación sea muy perfecta; y una relación muy perfecta entre padre e hijo entre una esposa y su marido, hace cosas muy armoniosas. Y mientras no hayamos comprendido las leyes de esta relación, hay tensión entre el padre y el hijo, entre el marido y la esposa, entre esos dos muchachos que pretenden ser amigos pero que no reflexionan sobre las leyes de la amistad.

Y bien, la oración, es el gran momento de la jornada, donde yo tomo conciencia de mi relación con Dios, Sin eso, habrá tensión como entre un padre y un hijo que no se entienden, como un marido y una esposa.
Entonces, gracias a la oración mental, descubro que, puesto que Dios es la fuente de la cual llega a mí la vida humana, la vida espiritual, y bien, debo tener al respecto todas las relaciones de las cuales hablo a toda hora: la adoración,

la alabanza, el arrepentimiento, la solicitud. Esto es lo que me hace descubrir y profundizar y poner a punto mi relación con Dios.

Quien no hace oración, vivirá una relación con Dios aproximativa como un marido y una esposa que no reflexionan jamás sobre las exigencias del amor mutuo y que improvisan todo el tiempo. Cristo, cosa fascinante, hacía oración. Hay numerosos pasajes en el Evangelio que nos lo presentan alejándose de los hombres y retirándose a la soledad: "*Al día siguiente por la mañana, en plena noche, Jesús se levanta, sin hacer ruido, alrededor de El estaban acostados los apóstoles, El sale y se retira a la soledad y allá oraba a Dios".* . Su reputación se expandía más y más. Las muchedumbres acudían, El hubiera tenido buenas razones para no retirarse a la soledad. Es el Hijo de Dios, pero El, se retiraba a la soledad y oraba: . "*En aquellos días se fue a la montaña a orar, y pasó toda la noche orando a Dios*". Y es en esa plegaria que su relación con el Padre se renueva y profundiza, y había descubierto los beneficios de esa oración y por eso invitó a sus apóstoles y nos invita a todos a practicar la oración mental. (…)

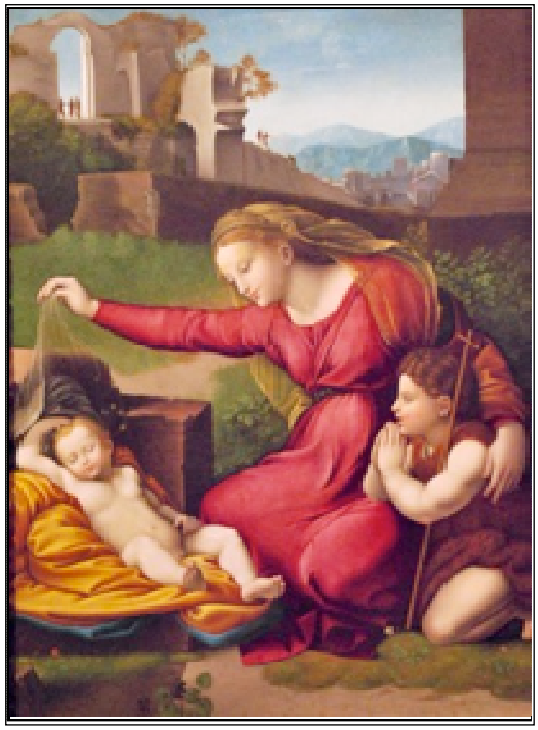
Cuando yo hago oración, soy como el río que está conectado con la fuente, y entonces, las ondas de agua pasan y me penetran. Cuando hago oración, soy la rama de un árbol que está un poco quebrado y después se une al tronco para dejar pasar la savia que le permitirá llevar las flores y los frutos. Esto también es cierto en la vida conyugal cuando el marido y la mujer se encuentran, su amor se refleja, se renueva. Voy a mencionar algunas frases de laicos como ustedes, que practican la oración y que hablan de los beneficios que hana recibido: "la oración ayuda a tener la vida bien a la mano, a no dejarse vivir según el tiempo, el momento, el humor".

Primer beneficio de la oración, una vida que no se dispersa más. (…)
La oración, escribe otro "equilibra mi vida, es como la quilla que equilibra al barco y le permite permanecer estable contraviento y marea". Y otro, "es gracias a la oración que he adquirido una mejor idea de los valores" y otro "Uno está menos pensando en uno mismo puesto que ha tratado durante media hora de estar total y únicamente centrado en Dios".
Y si estos testimonios de matrimonios no son suficientes, quisiera citar el testimonio de un gran médico francés, que no era católico al principio pero que después se convirtió. Simplemente, al observar a sus enfermos, descubrió la importancia de la oración: "La influencia de la oración en el espíritu y en el cuerpo humano también se puede demostrar fácilmente en la secreción de

las glándulas: sus resultados se miden en un crecimiento de la energía física, del vigor intelectual, de la fuerza moral y en una comprensión más profunda de las grandes realidades humanas". Y no tengo tiempo de leerlas páginas maravillosas del gran filósofo judío francés, Henri Bergson, quien dice después de haber estudiado mucho la mística, que en su opinión, si un san Ignacio, una santa Teresa, una santa Catalina de Siena, tuvieron vidas extraordinariamente eficaces, es porque fueron grandes almas de oración.

Ese testimonio de Bergson sería suficiente para responder a la objeción de quienes dicen: "Orar es evadir la vida y las grandes causas humanas" y la frase precedente del doctor Carel que ya cité, responde admirablemente a la pregunta hecha por algunos: ¿Por qué es bueno orar? ¿Por qué es bueno? Simplemente para ser yo mismo. ¿Para qué comer? ¡Para ser yo mismo, para continuar viviendo!

La oración es tan necesaria para el alma como el pan lo es para el cuerpo.



Todos venimos al mundo con una enfermedad original que es el pecado original: estamos desintegrados, todos los mecanismos interiores se han roto. Si yo no obro a la acción de Dios por la oración, me quedaré toda la vida como un enfermo espiritual, moral, físico. ¡Cuántas enfermedades psíquicas curadas por la oración! ¡Cuántas enfermedades físicas, depresiones nerviosas y otras se evitarían si hiciéramos oración.

Y uno de los efectos más remarcables de la oración, es poco a poco, despertar en el fondo de mí mismo, una nueva facultad que me permite entrar en contacto con Dios. Y todos los grandes espirituales, todos los santos hablan de esta facultad que hace captar los mensajes de Dios; ellos la llaman el centro del alma, la punta fina del alma, la cumbre del alma. San Pablo la llama el espíritu (*pneuma*) y cuántas veces he constatado que mientras se despierta en el fondo de nuestro corazón esta facultad nueva, el ser humano se unifica, se equilibra, toma una fuerza extraordinaria, pero yo creo no haber encontrado

nunca seres en quienes se despierta y se desarrolla esta facultad si ellos no oran. (…)

❸ Ahora quiero (…) tratar de hacerles comprender **la gran diferencia que hay entre la oración mental del cristiano y la oración mental de otras religiones.**
El musulmán hace oración, el hindú hace oración, el budista hace oración. ¿Qué es lo que caracteriza la oración de la cristiana? Es que el cristiano sabe que el Dios invisible, para entrar en comunicación con el cristiano, se volvió visible, se encarnó. También la oración Cristiana es fundamentalmente una relación con Jesucristo, encuentro con Jesucristo, como fue el caso de los apóstoles, intimidados con Jesucristo que dice: "*Yo nos os llamo siervos sino amigos".*

El cristiano que hace oración tiene en el corazón ese gran deseo de un encuentro espiritual con Cristo, siempre más verdadero, más profundo. El aspira a llegar a ser como san Pablo, un apasionado por Cristo.

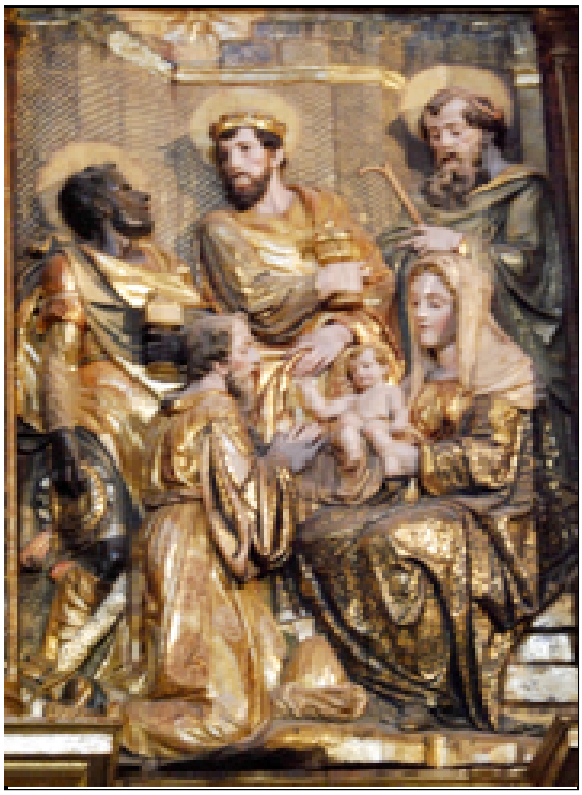
Pero al igual que el amor humano, si no existe un conocimiento que se va profundizando, no hay amor que dure, lo mismo pasa con Cristo, De ahí esa necesidad de la oración para llegar a ser apasionados por Jesucristo; es ahí donde yo la miro, donde la descubro y donde me entusiasmo por El. Y poco a poco, mi vida cristiana se convertirá en una amistad creciente entre Jesucristo y yo. Una vida a dos, la vida cristiana; esa es una vida a dos.

« *Si conocieras el don de Dios* », dijo Cristo a la Samaritana, si supieras quán amigo soy yo para ti, quisiera ser para ti. Ante todo, yo te conozco desde toda la eternidad, tú siempre has existido en mi pensamiento, en mi corazón, mucho antes de nacer; yo te amo, no como un número entre la multitud, sino personalmente. Yo te amo, y no simplemente porque eres un hombre entre los hombres, yo quiero decirte algo más. Te amo tal como eres, con todo lo bueno y todo lo malo, porque cuando uno ama, uno ama aloto tal como es. (…)

En san Marcos, hay una corta pero maravillosa frase: « *El lo mira y lo ama"* decimos del Cristo ante el joven hombre. Es cierto para cada uno de nosotros, en este mismo momento, El me mira y me ama tal como soy.

He aquí lo que poco a poco he descubierto gracias a la oración, es ahí donde tomo conciencia, gracias a la oración, y sin embargo, todavía no les he dicho lo más maravilloso de la oración del cristiano.

La oración no consiste simplemente en mantenerme con Cristo, la oración consiste en abrirme a la oración de Cristo. Y piensen en Jesús quien, en la noche, iba a la montaña y allá, bajo un cielo pleno de estrellas, se dirigía a su Padre: Padre, yo quisiera tener millones de voces para cantar tus alabanzas, quisiera tener millones de corazones para responder a tu amor. Y bien, lo que El hizo por el bautismo y por la eucaristía, Jesús vino vivir su vida en mí. Yo puedo cerrarle la puerta cuando El llame, pero como se dice en el Apocalipsis, "*Sime abres, entraré a tu casa y comeré contigo, bien cerca de ti, y tú cerca de mí":* Si yo me abro a Cristo, Cristo viene a vivir en mí y para Cristo, **vivir es orar**. El vive en mí, El ora en mí. Si El vive en millones de labios para cantar las alabanzas de su Padre, hay millones de corazones para amar a su Padre. La oración del cristiano es la oración de Cristo.



Cuando el Padre del cielo mira a la superficie de la tierra, como la noche, cuando miramos a Sur América que sobrevolamos en avión, uno ve por todas partes pequeñas luces; es la oración de su hijo Jesús en los corazones que se han abierto a El.
Si bien la palabra de San Pablo que cité ayer, la podemos retomar transformándola un poco. "Yo oro, pero ya no soy yo el que ora, es Cristo quien ora en mí".

Así, cuando vengo delante de Dios soy débil, estoy fatigado, no logro recogerme sino que pienso en la gran y maravillosa realidad, aún si no puedo fabricar una oración, Jesucristo está en mí para hacer esa maravillosa oración al Padre. Y mi oración, ¿en qué va a consistir? En creer en esta oración de Jesús en mí, en adherirme con toda mí fuerza a esa oración de Jesús en mí; yo no puedo fabricar una oración, yo me uno a la oración que El hace en mí.

Retengan bien estas dos palabras que son claves para la vida de oración, no tanto fabricar una oración como unirse a una oración hecha dentro de sí.

Esto es lo que es la oración del cristiano, y la meditación del cristiano consistirá en reflexionar en los elementos que componen la oración de Cristo en mí para adherirme a ella. En descubrir que su oración está hecha de adoración, yo me adhiero a su adoración, a la acción de gracias, me adhiero a su acción de gracias, de amor filial, me adhiero a su amor filial.

Sin embargo, seguramente, esta oración de Cristo en mí, es un poco como la pequeña semilla en los arbustos, está en riesgo de ser cubierta por los arbustos, entonces, todos los esfuerzos de la vida cristiana van a consistir en preparar el terreno para que la pequeña luz de Cristo en mí se pueda desarrollar.
Al igual que el jardinero pone agua en el grano, lo asolea, lo fertiliza y lo pone en buena tierra, si yo quiero que oración de Jesús en mí se desarrolle, es necesario ante todo que yo la alimente recurriendo a la palabra de Dios, nutriéndola con los sacramentos y ejerciéndola por la oración.

En el Antiguo Testamento hay una palabra maravillosa de Dios dirigiéndose al profeta: Hijo mío, dame tu corazón." Y esto es lo que Cristo me dice: "Dame tu inteligencia, dame tu corazón, dame tu cuerpo, dame todo lo que en ti se pueda convertir en una oración y yo haré a la vez que tú te conviertas en una oración viva".

Y entonces, uno entiende, as aquí donde termino, uno entiende lo que decía San Agustín: « el cristiano es otro Cristo" y además: regocijémonos, no nos hemos vuelto cristianos solamente, nos hemos convertido en Cristo, y Cristo en oración". Un autor del siglo XVII decía: "no hay nada más grande que un cristiano que sea un Jesucristo vivo en la tierra".

Estas no son ideas inventadas por cristianos piadosos, sino que es algo que reposa en las grandes afirmaciones de la Escritura por ejemplo lo que dice San Pablo, « *Cristo habita en nuestros corazones por la fe."* o la frase de San Pablo a los Corintios, « ¿No reconocéis que Cristo está en vosotros? »
Jesucristo está en mí vivo, está en mí orando. Eso es.

HENRI CAFFAREL

Oración para la canonización
Del siervo de Dios
Henri Caffarel

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para…
(precisar la gracia a pedir)

•Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.
•"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006

En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión
del Padre Caffarel, comunicarlo al postulador :
Association "Les Amis du Père Caffarel"
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros honorarios

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Pedro y Nancy MONCAU †

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E R I (1) †

Jean y Annick † ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,

Louis† y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable.

Antiguos permanentes

Odile MACCHI, responsable general de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del ERI (1)

Mons.François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del ERI (1)

El Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI

Pierre † y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento « Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI (1)

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Carlo y Maria-Carla VOLPINI, antiguos responsables del ERI (1)

Jean-Michel VUILLERMOZ, responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

(1)ERI: Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador (Rome):
Padre Angelo Paleri, o.f.m.conv

Redacción de la Causa de Canonización del Padre Henri Caffarel :
Dominique Marcovits, o.p.

Director de publicaciones :
José Moura Soares

Equipo de Redacción:
Armelle y Loïc Toussaint de Quiévrecourt

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7e étage) - F 75013 PARIS
Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12
Courriel : association-amis@henri-caffarel.org
Site Internet : www.henri-caffarel.org

¿HABÉIS PENSADO EN RENOVAR VUESTRA ADHESION A LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL ???

Asociación internacional de apoyo

A LA **CAUSA DE CANONIZACION DEL**
Padre Henri CAFFAREL
49 rue de la Glacière – 7ème étage
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

NOMBRE :……..
APELLIDO(s) :……..
DIRECCION :…….
……..……
Código Postal :……Ciudad……..…..
Pes : ……
Téléfono:…….....
Correo :……@…….....
Profesional Activo – religioso……..

- Renuevo (renovamos mi (nuestra)adhesiión a la Asociación
- "Los Amigos del Padre CAFFAREL" para el año 2017,
- Y adjunto tamos) la cotización anual :
  1. Miembro adherente : 10 €
  2. Pareja adherente : 15 €
  3. Miembro benefactor : 25 € y más

Para el pago, contactar al corresponsal de los « Amigos del Padre Caffarel » de vuestra Súper Región o Región o al Súper Regional o Regional. Estas son las coordenadas:

Favor enviar esta información y solicitud de adhesión
a las siguientes personas:

Nombre:……
Apellido:……
Dirección:…….
Código Postal……Ciudad:……..
País:……..
Correo electr.:……@…….

Nombre:……
Apellido:……
Dirección:…….
Código Postal……Ciudad:……..
País:……..
Correo electr.:……@…….

Nombre:……
Apellido:……
Dirección:…….
Código Postal……Ciudad:……..
País:……..
Correo electr.:……@…….

Nombre:……
Apellido:……
Dirección:…….
Código Postal……Ciudad:……..
País:……..
Correo electr.:……@……..